

MICROCuento

Deisy Oquendo

Noveno semestre

Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura

“Sala”

La mujer se recuesta en el sillón. Un menudo recuerdo extraño atraviesa su mente. A pesar de estar en su cuerpo, su alma se pierde en la espesura de un inmenso jardín que ve desde la ventana. Recordó el corto paseo que habían hecho en el bosque, la taza de té que bebieron, la fogata prendida abrigándolos en la oscura noche. La mujer vuelve en sí, regresa a la sala, va hacia el espejo y, desde lejos, su retrato la observa silenciosamente.

“A tus pies”

Seis de la mañana. Toma una ducha, se sirve una taza de café; jeans, camisa y botas. Sale al patio, contempla por un buen rato el cielo, agarro fuertemente su mano, suspiro, sonrío. Mi gato lo observa desde el muro; interrogándolo con la mirada, pero él lo ahuyenta. Y yo, aún sigo esperando que me rescate de tantos metros bajo tierra.

“Inadmisible”

Merodeaba a media noche, y el viento soplaba fuerte. Pasé la callejuela, doblé la esquina, faltaban no menos de treinta pasos para llegar a mi casa. Intenté tocar la cerradura, no la alcancé. Nuevamente comprendí, que mi sombra, ya no existía.